

La Tani

A no todos nos dirá algo este nombre, tal vez solo a los alumnos más antiguos, que no más “viejos” del lugar.

Como se ve en la foto era una camioneta furgón con muchos pero que muchos años sobre sus ruedas, que saliendo desde Villamanrique pasaba por Pilas con destino a la estación de tren de Aznalcázar, recorriendo a la inversa el camino de vuelta. Hacía este trayecto dos veces al día, a las nueve de la mañana y a las ocho de la tarde.

Su misión era principalmente llevar y recoger paquetería y correo hasta la estación.

Era el claro sustituto al coche de caballos, inicialmente era un ford para ser sustituido más tarde por una ambulancia militar que fue adquirida en una subasta modelo alemán de la marca Phänomen que fue adaptada también para viajeros.

El propietario era el dueño de la autoescuela, Cristóbal Pérez Muñoz, “Cristobita”, quien hacía brazo con aquella manivela para arrancar el motor. Aunque también había en aquellos años un carro de Salvador y Francisquito el Cochero que también se dedicaban a recoger los paquetes y bultos que venían en el tren a la estación de Aznalcázar, “La Tani” era la estrella, la bautizaron con con tintes de coña y era tal su sintonía con los seminaristas, que cuando pasaba por delante hacía sonar repetidas veces su característico claxon.

Era un claro allá voy, ahora vengo, que hacía recordar que al igual que los seminaristas, él, comenzaba su rutina diaria haciendo su papel de mensajero, sin ser ni por asomo “el correo del zar”, pero marcando en tiempo y modo las horas, formando parte del lugar.



Fotografía de «La Tani» extraída de una de las ediciones de la Revista de Feria.

García Barbeito también citaría a **“La Tani”** en su escrito **“Vacío”** allá Febrero de 2018, cuando contaba que cerraba el bar Tomás que estaba en la Plaza de España, en Villamanrique de la Condesa. ¡Vaya sitio, maestro...!, diría, un lugar envidiable con la iglesia, el Ayuntamiento; al lado, el Palacio de Orleans y el Convento...

Vacío para la memoria de muchos, el que ha sido durante muchos años el Bar Tomás que antes fue el Bar de Bernardo, paredaño al viejo Círculo, cerraba, lo decía hasta el cura, don Antonio Santos.

Allí, diría García Barbeito, en el viejo Bar de Bernardo, tienes la primera memoria de este sitio, un día que fuiste con tu padre —allí estaban con él el Toto y Capeli—. Y allí, a la puerta, **La Tani**, aquel coche que nunca supiste si soñó ser furgoneta o microbús y acabó en camioneta cerrada, traqueteo de amortiguadores por una carretera de baches, puntada de transporte de viajeros que ensartaba Villamanrique y Pilas hasta la estación de Aznalcázar. Ay, La Tani, y la memoria, y el tiempo, y Villamanrique...

¡¡ Ay, La Tani !!.

M.Cruz - 29/03/2025